

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia,
Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía, Cas-
tellón, Zafra, Alcoy y Alicante.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º.—Teléfono N.º 435.—Administración: Cortes, 639-2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6.—Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXIV

BARCELONA, AGOSTO-SEPTIEMBRE DE 1914

NÚMS. 284 y 285



Embarque de palomas en un tren de la estación de la Quai d'Orsay, París, con destino a Burdeos, ante la proximidad de los alemanes.

Las palomas mensajeras en la guerra actual. Su rehabilitación.

Una de las características de la presente guerra europea, que la distingue de las anteriores, es la carencia de noticias precisas sobre los movimientos de los ejércitos combatientes, y también sobre los elementos que los constituyen, pues las naciones beligerantes han dificultado las comunicaciones telegráficas y postales, ejerciendo sobre ellas una rigurosa censura, y han prohibido a los corresponsales de la prensa diaria su presencia en las operaciones.

Tanto Francia como Alemania, se han limitado a informar al público con lacónicos partes oficiales, casi siempre tendenciosos, apartándose frecuentemente de la verdad, con el objeto de levantar el espíritu público de sus respectivas naciones con inverosímiles optimismos. En dichas notas oficiales se comunican solo noticias vagas sobre las operaciones, sin entrar en detalle alguno; por otra parte la información de la prensa, no puede menos que ser también sumamente deficiente.

Esto en general, no nos afecta a nosotros, pues no es la misión de LA PALOMA MENSAJERA reseñar las peripecias de la actual cruenta campaña, solo si nos priva por ahora del deseo que teníamos de informar a nuestros lectores de cuanto se relaciona con nuestra especialidad, las palomas mensajeras, y del papel que indudablemente están jugando en la guerra.

Si se carece de noticias precisas sobre elementos tan esenciales en la lucha, como es la artillería, en que no se sabe todavía a ciencia cierta, si existe o no el mortero de 42, de que tanto se ha hablado ¿hay que extrañar que ignoremos el uso que se haya hecho de nuestras palomas, que son un elemento puramente auxiliar de comunicación?

Pero con lo poco que sabemos podemos afirmar que las palomas mensajeras han desempeñado un papel importantísimo, y se han rehabilitado en absoluto, ante el olvido, ante el desdén en que se las tenía en *alguna nación* desde el descubrimiento de la telegrafía sin hilos, por creerselas ya inútiles para todo servicio en la guerra. Y claro está, que hacemos esta manifestación con

vivísima satisfacción, pues estamos ya seguros de que la colombofilia militar, y sobre todo la civil, van a entrar en una nueva era después de la actual conflagración europea.

El maravilloso invento de Marconi, tan útil en tiempo de paz y sobre todo para la Marina, no ha respondido a lo que de él esperaban los Estados Mayores en la guerra. Los elementos guerreros aéreos, areoplanos y dirigibles, se han dedicado a destruir las estaciones radiotelegráficas, cosa que les ha sido relativamente fácil por su gran visibilidad. La transmisión de sus despachos ha sido siempre recogida por las estaciones enemigas, que prontamente han descifrado las claves. Los ejércitos en marcha por su gran movilidad no han podido establecer la comunicación radiotelegráfica.

Realmente, puede decirse que este sistema solo ha servido para propagar los grandes *canards*, que para esto si que ha tenido el campo libre en esta guerra la T. S. H. Es evidente, pues, su fracaso en la guerra.

En cambio, ¿qué servicios pueden haber prestado las palomas? Veámoslo.

La guerra se ha desarrollado precisamente en el mejor campo de acción de las palomas mensajeras, Bélgica y el Norte de Francia, que son los países en que están más extendidas; en el itinerario mismo que verifican constantemente sus educaciones y concursos; en la época más favorable, esto es, después de realizados estos, que bien puede decirse que no hay una sola mensajera belga, francesa, alemana e inglesa en el momento actual que no sea apta para conducir con gran velocidad los despachos, por sus recientes entrenamientos.

Los alemanes, sabemos que al comenzar la guerra tenían sus palomas movilizadas en Metz, Strasburgo, Colonia y Maguncia. Al invadir Bélgica por Verviers y Lieja, y posesionarse de Bruselas y de gran parte del país, es indudable que confiscaron y usaron sus famosos palomares, para dotar, bien fácilmente por cierto, de mensajeras

a sus ejércitos invasores de Francia; hay que tener presente que su base y su gran Estado Mayor quedó en Bélgica, y que la línea seguida por el ejército alemán era en dirección a París.

El ejército belga en su retirada a Amberes, uno de los emporios de la colombofilia, debió llevarse gran número de palomas de Lieja y Bruselas, extrayendo a la vez buena cantidad de las de Amberes, para asegurar la comunicación mutua de su gobierno y el resto del país.

Todo esto no necesitamos que nos lo digan, para comprender que se ha realizado, pues tanto alemanes como belgas son gente muy práctica, y se trata de un servicio seguro, fácil y gratuito. Además no requirió preparación alguna, bastaba con la simple requisa de aves tan abundantes en aquellos países.

Francia, aleccionada con los magníficos servicios que la prestaron sus palomas en el sitio de París en 1871, tanto que desde entonces fueron adoptadas en todos los ejércitos europeos, tiene forzosamente que haberlas empleado en la actualidad en sus operaciones del Norte, utilizando los infinitos palomares que existen en Lille, Roubaix y Tourcoing y demás territorios de toda aquella zona, en que la colombofilia está tan desarrollada como en la misma Bélgica.

París, ante la amenaza de un segundo sitio, y cuando el gobierno de la república se trasladó precipitadamente a Burdeos, extrajo palomas para conducir las a la nueva capital. El grabado que publicamos en la primera página, copiado de un diario ilustrado que lo tomó a su vez de otro diario francés (*) es una prueba fehaciente de que París en caso de sitio se propone volver a utilizar las palomas mensajeras. No cabe objetar que existiendo allí la estación de la torre Eiffel, no prestarían las mensajeras los servicios de la otra

vez; debe tenerse en cuenta que en caso de sitio la torre Eiffel sería uno de los primeros blancos de la artillería alemana para destruir la estación radiotelegráfica, y tanto es así que al escribir estas líneas leemos en un telegrama que un *zeppelin* se ha aventurado de nuevo a realizar un *raid* a París y que ha lanzado tres bombas en dirección a la célebre torre, aunque sin conseguir su objeto.

Además, aún suponiendo que París pudiera durante el sitio conservar sus comunicaciones radiotelegráficas con el exterior, cosa en extremo problemática, es indudable que las palomas seguirán prestando los inmejorables servicios que realizaron en el otro sitio. El sistema radiotelegráfico produce una comunicación de muy poca intensidad o rendimiento, y quedaría reservada para los servicios oficiales; en cambio las palomas pueden conducir un buen número de películas, y en cada una de ellas un número inmenso de despachos por el procedimiento micrográfico. Con la llegada diaria de una sola paloma a un palomar de París, basta para llenar el servicio público de comunicación. Esto lo vimos en la guerra de 1870-71, y lo volveríamos a ver en la actual, tanto más, cuando entonces la colombofilia estaba en los albores y ahora en cambio en el período de mayor progreso.

En España mismo, país neutral, que por consiguiente no es probable que tengamos que recurrir a este medio de comunicación en guerra, por que ésta afortunadamente no nos afecta de un modo directo, nos consta que ha habido autoridades militares, que con muy laudable previsión, han tomado alguna medida relacionada con nuestros palomares.

Por discreción mencionamos solamente este hecho, sin concretarlo, pero nos sirve de apoyo para confirmar de un modo rotundo el epígrafe que encabeza estas líneas: nuestras palomas han quedado rehabilitadas con la actual guerra.

D. DE LA LL.

(*) Por esta razón el grabado ha resultado sumamente defectuoso, pues no nos ha sido posible procurarnos la fotografía original.

CRÓNICA COLOMBÓFILA

El asunto de más actualidad es la muda.

Todos los años en esta misma época dedicamos la crónica a esta función tan importante de nuestras aves, porque de verificarse en buenas o en malas condiciones depende el éxito o el fracaso de una paloma en los concursos. El plumaje nuevo, completo, resistente, le es indispensable para efectuar el vuelo sostenido y veloz, pero además depende de la buena muda la salud perfecta de la paloma mensajera.

Sabido es que los cuidados más esenciales que requiere esta época crítica, es en primer término la suspensión de la cría; evitar corrientes de aire en el palomar, sobre todo por la noche; suspender todo viaje; no forzar el vuelo; alimentación copiosa pero no estimulante; pan de mixtura reforzada con más sal, que la que contiene ordinariamente; ración verde; agua fresca y renovada todos los días; grano de lino en pequeña cantidad.

Algunos colombófilos separan ya desde ahora los sexos, para suprimir la cría y hasta la postura frecuente de huevos, pero nosotros no creemos que esto sea necesario, y no nos parece bien que el régimen de separación dure tanto tiempo, para no contrariar en demasía a nuestras fieles palomas, que se entristecen al verse separadas. Precisamente creemos que, por el contrario es sumamente conveniente fomentar el cariño de la paloma a su vivienda, para lo cual nada hay mejor que procurar que en ella encuentre el bienestar y el mayor cúmulo de satisfacciones. Se logrará el mismo objeto sustituyendo los huevos por otros de porcelana.

La muda se prolonga hasta bien entrado el mes de octubre, en el cual ya empiezan a refrescar las noches; deberán pues cerrarse algunas ventanas no solo para que no circule el aire, estableciendo corriente, sino además para caldear algo el ambiente del mismo. Bastará, pues, que se dejen abiertas solamente las ventanas de un solo lado y que éste esté orientado al mediodía.

Facilita mucho la muda, o mejor dicho la pre-

cipita, el humedecer el palomar a las horas del sol, con un ligero riego de todo su pavimento, pero si la muda se presenta normal, aunque lenta, no hay ninguna necesidad de activarla sobre todo si no hay temor a un cambio brusco de temperatura.

El no forzar el vuelo, no quiere decir supresión del mismo; convendrá dar a las palomas tres salidas, antes de suministrar las raciones, y que vuelen lo que buenamente quieran.

La muda acarrea algunas bajas en los pichones, producidas por una enfermedad incurable que contraen algunos, caracterizada por un rápido enfraquecimiento, por una verdadera consunción, y que dura solo breves días. Nosotros hemos registrado cuatro muertes entre los 40 pichones, que hemos criado este año, es decir el 10 %, que tiene todo el aspecto de una verdadera epidemia, y no hemos encontrado medio alguno para contrarrestarla. Tal vez sea una selección natural conveniente, la eliminación de esos ejemplares indudablemente menos vigorosos que los demás.

En cambio, la muda produce otra enfermedad a los pichones, que es mucho más fácil de evitar, y sobre todo de curar, y es la viruela. Para evitarla, es por lo que recomendamos la alimentación poco estimulante, mitad alberja y mitad trigo. puñados de lino y la ración verde. Para curarla, basta cauterizar los granos con sulfato de cobre, tocándolos, o mejor dicho, raspándolos con dicha piedra.

La coriza, en francés *morve*, en catalán *brom*, suele presentarse en tiempo de muda y es producida por no haber evitado las corrientes de aire en el palomar. Ya saben pues nuestros lectores el medio de que no se contraiga esta dolencia. Se cura con el aislamiento en local muy templado y con aplicaciones de una disolución de sulfato de zinc en agua, al 3 %, en las fosas nasales y en las mucosas bucales y de los ojos.



Herencia y Selección^(*)

Una de las partes más interesantes de la colombofilia, es la colombicultura, pues, en ella el aficionado tiene intervención, fabricando una raza y variando dentro de ciertos límites las cualidades de su colonia; por ello creemos de importancia un estudio ligero de las leyes de la selección.

La única cualidad verdaderamente característica, común a todos los seres vivientes, es de orden químico, es lo que se llama *herencia* y se puede sintetizar diciendo que es la propiedad que tiene la materia viva de transformar, mediante reacciones de esencia desconocida, sustancias diferentes en materia análoga a si misma. Vulgarmente se separan como conceptos distintos la herencia y la asimilación, pero el fenómeno es de la misma índole, en ambos casos empleándose el primer nombre, cuando la sustancia viva se reproduce agrupándose en seres distintos y si el segundo, cuando la nueva materia química producida permanece agrupada en el mismo ser. Un pichón absorbe aire, agua, alimentos y al cabo de algún tiempo, ha aumentado de peso; una cantidad de levadura de cerveza, en presencia del mosto, fabrica una cierta cantidad de levadura idéntica cualidad que la inicial.

En un ser adulto, el fenómeno es el mismo, pero debido a que las reacciones que se producen no son todas constructivas, sino que las hay también destructoras, que dan lugar a cuerpos incapaces de seguir reaccionando con arreglo a la ley de herencia o asimilación, se establece una compensa-

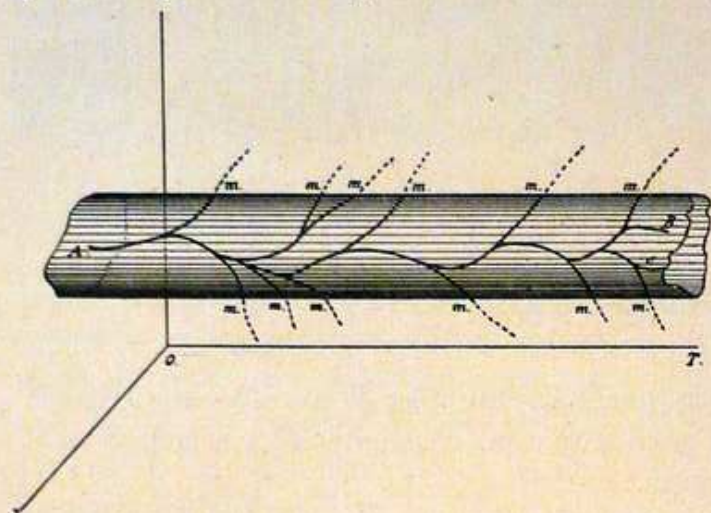
ción, que hace aparecer de un modo aproximado al ser adulto como constantemente semejante a si mismo.

A causa de esta serie de reacciones complejas, la ley de herencia química es solamente aproximada, es decir, que la nueva materia reproduce las cualidades de la que existía, aunque admitiendo pequeñas variaciones, y estas variaciones se transmiten a su vez a la descendencia. Esto se opera produciendo en un momento dado reacciones múltiples, de ellas algunas que no originan sustancia viva y que por tanto no sigue reaccionando bajo la ley de herencia, y el resto, con toda variación que sea compatible con seguir viviendo; continúa la línea. Por tanto, la fórmula que limita las variaciones es la de no morir, es decir, que se conservan las modificaciones limitadas por la condición *so pena de muerte*.

Para dar una idea de esta canalización o encauzamiento del azar, que hace un papel de provi-

(*) Por el parentesco de nuestro Director con el Secretario de la Real Federación, Capitán La Llave, hemos tenido ocasión de hojear las notas de la conferencia reglamentaria dada por éste, como alumno de la Escuela Práctica del Servicio de Aerostación Militar. Entre ellas encontramos de novedad e interés las que resumimos en las líneas adjuntas, y que sirvieron de prólogo a lo que dijo relativo a apareamiento, fabricación de una raza y consaguineidad etc. Esperamos que el Capitán La Llave las ampliará en artículos sucesivos.

dencia, guiando a los seres según lo que se llama selección, puede servir la figura. En ella sea A un ser vivo, del que se deriva un árbol genealógico producido por la ley de herencia. Si este ser vivo pudiera vivir y reaccionar según la herencia en condiciones cualesquiera, las ramas del árbol se extenderían por el espacio en todas direcciones, pero si suponemos que las condiciones de existencia y reproducción de ese ser vivo, se puedan representar por estar siempre encerrado en la curva,



toda variación que al avanzar los tiempos se produzca dentro de la posición correspondiente de esa curva, será viva y reaccionará con arreglo a la ley de herencia, pero en cuanto cualquiera de las variaciones se produzcan fuera de la repetida curva, deja de vivir y de reaccionar con arreglo a esa ley; de aquí que las dos únicas líneas vivas que se perpetúan en nuestro ejemplo sean las B C, encerradas en el tubo de canalización del azar que dibujamos, además de haberse producido una serie de estados muertos *m* que no nos interesan. Naturalmente que las secciones de este tubo podían no ser constantes, habiéndolo representado así por facilidad de la figura y razonamiento.

Todos los seres vivos actuales, provienen seguramente de una línea no interrumpida jamás y todos han estado sometidos a esta selección; son por tanto una verdadera aristocracia, pues son descendientes de seres que en cada momento han sido los mejores entre los diversos que se han producido. Aunque las condiciones para continuar una línea sean mucho más precisas que las que conducen a estados muertos, y por tanto las probabilidades de obtener seres en esas condiciones disminuyen, como en cambio la reproducción aumenta muy rápidamente los que se producen en esas felices circunstancias, se compensan sobra-

damente las causas destructoras; es lo que llama Spencer *persistencia del más apto*.

El tubo de canalización del azar, a medida que nos referimos a seres más complejos y mas elevados en la escala zoológica, es más estrecho y las variaciones pueden ser de menos entidad. En un microbio, la variación de la línea es muy rápida y amplia y gracias a ello y a la sencillez de sus propiedades, se ha podido estudiar la ley de herencia; en los seres organizados, la condición no es solo que se produzca materia viva, sino que ésta renueve el medio interior que conserva la vida del organismo. De aquí que las variaciones sean menores y por tanto los tipos se conserven más constantes.

A ello influye también que produciéndose en estos seres superiores la generación por la cooperación de dos sexos, y teniendo cada uno su línea propia, los patrimonios hereditarios de los progenitores cooperen en la construcción del nuevo ser y de los azares de esta anfimixia resulte que se hereden desde luego las cualidades comunes a los dos, los de especie y los de raza; respecto a las propiedades individuales, no es posible predecir en que proporción se transmitirán, pues ocurre que el padre o la madre transmitan sus cualidades, unidas a otras completamente nuevas. Pero la nueva generación a su vez no heredará seguramente más que las cualidades comunes y por tanto, a la larga desaparecerán las propiedades fortuitas, y solamente se transmitirán a los patrimonios hereditarios las condiciones impuestas por el medio. Puede ocurrir que una propiedad adquirida casualmente, sea adecuada a las condiciones ambientes y entonces perdura, pero lo más corriente es que esas propiedades sean adquiridas poco a poco. Es la diferencia entre los dos puntos de vista que distinguen a los dos apóstoles del transformismo, Darwin y Lamarck; el primero supone la producción de variaciones fortuitamente y que solo son conservados los seres adaptados, muriendo los no adaptados y el segundo que esa adaptación al medio se produce lentamente. Indudablemente la mayor parte de las cualidades adquiridas por los seres lo habrán sido según la ley de Lamarck, sin negar que alguno haya podido seguir la darwiniana.

Así se explica fácilmente el atavismo o retorno al antepasado, tan frecuente, por haber adquirido los padres cualidades fortuitas, que al no formar

parte de su patrimonio hereditario, no se transmiten al hijo, que puede heredar otras que acaso hayan seguido latentes a través de la línea y que reaparecen en condiciones favorables del medio.

Esta ley ha de tenerse muy en cuenta al hacer intervenir la selección artificial, creando razas según el deseo del hombre. Si no conseguimos hacer que artificialmente y persistiendo en colo-

car a los seres durante mucho tiempo en condiciones de que ciertas cualidades se perpetúen y así pasen a formar parte del patrimonio hereditario, nos exponemos a que desaparezcan dichas cualidades y la raza retorne a la primitiva.

JOAQUÍN DE LA LLAVE
Capitán de Ingenieros

Las ondas electromagnéticas y la orientación de las palomas

Traducción de un artículo publicado en el número 25 del periódico colombófilo *Le Martinet* de Bruselas, correspondiente al 24 de Junio de 1914

La última parte de la *Crónica del Martinet* de 27 Mayo, hacía un comentario de su distinguido y muy competente director Mr. Durieux, relativo a esta cuestión. Nos participa la desventura ocurrida a él y sus amigos en un entrenamiento hecho el 20 del mismo mes en Quiévrain, a unos sesenta kilómetros, con tiempo magnífico, en el que los regresos fueron de lo peor, con pérdidas de palomas aguerridas teniendo una hermosa hoja de servicios.

Y Mr. Durieux, añade con justa razón: «que hay en ello una causa que nos escapa, que no se produce, tal vez, más que en ciertas épocas o en determinados momentos, pero que debe existir».

Sin duda, ella debe existir y existe su efecto; aquí no hacemos más que comprobar los malos resultados, pero se trata de investigar la causa; el hecho se reproduce en todas partes, en todos los países; lo he observado varias veces en mi carrera colombófila y todavía muy recientemente. Esto es lo que el eminente Mr. Thauriès, de Périgueux, llama: «los malos regresos en días espléndidos», en su notable artículo «La orientación lejana». (1)

Ya es tiempo de que la generalidad de los colombófilos consagren una parte de sus ocios al estudio de cuestiones tan interesantes para ellos

como los concursos, porque es raro si en estos días no se deja siempre una bella pluma.

Estos casos, bastante frecuentes en ciertas disposiciones meteorológicas, no ocurren de ordinario más que en días espléndidos, con un tiempo seco, que hace el aire mal conductor, y temperatura un poco elevada. Vamos a ensayar—siempre dentro de la hipótesis que hemos emitido—de esclarecer la causa de este misterio que, de manera tan fácil como inesperada, nos conduce a los peores resultados.

El mes de Mayo, y aun el de Junio desde su comienzo, se han caracterizado por un régimen meteorológico muy anormal en esta estación y en particular dispuesto a las tormentas: pues bien, en un día como el que nos ocupa, es suficiente que haya una tormenta en formación a cien o doscientos kilómetros del lugar, para que los gruesos *cumulus*, de contornos nacarados (nubes eléctricas) amontonados en el horizonte del lugar en que el metéoro se produzca comiencen a cambiar entre ellas *descargas silenciosas* para convertir este sitio en un centro de radiaciones electromagnéticas, de tal naturaleza—según la nueva teoría que tuve el honor de presentar—que contraría o al menos dificulta en gran manera la orientación de las palomas.

En este caso, nuestras aves se encontrarán en situación análoga a la que nos crearía a nosotros, si llamados al teléfono cogiésemos el auricular y

(1) La Revue des Idées. Paris, 15 Mai 1910.

al aplicarlo al oído entendiésemos dos o tres palabras de la voz de un amigo y en seguida nos apercibiésemos que ya no es la misma persona la que nos habla, que son otras voces distintas a la que no conocemos y que nos hablan de cosas que tampoco comprendemos. ¿Habríamos podido sacar algo en claro de la conferencia con nuestro amigo?

Los desastrosos efectos que produce sobre el regreso de nuestras palomas una tormenta que venga a estallar en la línea de vuelo, mientras que ellas efectúan el recorrido, son bien conocidos de todos; lógicamente no podemos atribuir estas pérdidas ni a la lluvia, ni al granizo, ni a las ráfagas de viento; nuestras valientes mensajeras son demasiado inteligentes para no saber encontrar un asilo, donde guarecerse de momento contra los elementos desencadenados; es más pronto debido al estado eléctrico que este meteoro crea en la atmósfera, a la desorganización que produce sobre la red de ondas orientatrices, no solamente en el momento de descarga en que la intensidad llega al máximo, sino también antes, en su periodo de formación y algún tiempo después que ha pasado.

Por esto habrá siempre palomas excelentes, que en circunstancias parecidas faltarán al llamamiento; empujadas por la tenacidad, que es la característica de los sujetos de su clase, tratarán por todos los medios de encontrar *las sensaciones que les son propias, aquellas que la costumbre y los entrenamientos les han hecho conocer y que ellas saben que son capaces de guiarlas*; pero en estos disturbios, pueden inducidas por el error, seguir una falsa dirección, entonces, rodarán y volverán a rodar comiéndose los kilómetros y cuando llegue la tarde agotadas por el cansancio

y la sed —si antes las aves de rapiña o los tiros de escopeta no las han puesto fuera de combate— se considerarán todavía dichosas de poder encontrar algún bando de palomas al que poder unirse y que debe conducirla a un palomar hospitalario, cuya jaula se cerrará tras ellas, para no volver a abrirse, para la intrusa, quizá jamás!

Así podremos esperar largo tiempo nuestro sujeto favorito, mirando al reloj, al cielo y al horizonte con los acostumbrados comentarios.

Los mismos efectos deben producir sobre nuestras palomas las ondas procedentes de las estaciones radio-telegráficas, según nuestra manera de concebir teóricamente la orientación y las experiencias de Bahía-Blanca (Argentina), de que *Le Martinet* se hizo eco; serían una prueba bastante explícita en favor de la *nueva hipótesis*; sin embargo, la cosa es delicada y necesitaría de una prueba seria y repetida, antes de poder pronunciarse de una manera categórica.

Y sería raro que las mismas ondas que guiando la paloma la habían hecho tan útil para la transmisión de mensajes, mientras nos fueron ignoradas, vinieran en cierto modo a anularla reemplazándola ventajosamente el día en que ellas fueron conocidas por el hombre.

Si las explicaciones que preceden, han bastado para hacer comprender nuestras ideas a los amables lectores del *Martinet*, habrán podido apreciar que para darnos cuenta de la misteriosa facultad de regreso—sujeto que nos ha ocupado siempre—no tenemos precisamente necesidad de servirnos, ni repetir los argumentos que, como resultado de sus investigaciones, hayan podido presentar nuestros honorables predecesores.

J. A. ESTOPIÑA



La orientación de las palomas mensajeras hacia la verdad, por la ciencia

Traducción de un artículo publicado en el número 20 del periódico colombófilo *Le Martinet* de Bruselas, correspondiente al 20 de Mayo de 1914.

Cuanta tinta, cuanta tinta no ha sido ya vertida para esta cuestión inquietante y que sin embargo ha sido resuelta primero por las pruebas científicas y teóricas y después por los hechos materiales.

Citaremos en apoyo de nuestra tesis, los memorables Concursos de Corbeil y Melun, con suelta nocturna, por nuestro amigo Henri Randaxhe, el distinguido Presidente de la *Libre de d' Anvers*, y que en toda su amplitud, fueron una revelación para todo el universo colombófilo.

El difunto Gigot, Alb. Durieux. P. Battaille y vuestro humilde servidor, fueron los trabajadores de la primera hora para demostrar que, la paloma mensajera, era apta para franquear en plena noche, distancias de 300 kilómetros; además, todos los organos colombófilos dignos de este nombre y hasta los grandes diarios consagraron columnas enteras para comentar esta revelación.

Sobre esto, recibimos peticiones de informes de todos los puntos del globo y de los oficiales superiores de los ejércitos extranjeros, esto prueba de paso que el *Martinet* se lee en todos los países del mundo y hasta en los antípodas.

Esta ardiente cuestión, ha vuelto a ponerse a orden del día por haber publicado un artículo vuestro distinguido corresponsal Mr. J. A. Estopiñá, de Alcira (España), aprovechando una noticia que publicó *Petit Bleu* de Bruselas sobre las experiencias que se hicieron en Bahía Blanca.

Sin pretensión alguna por mi parte, que me sea permitido no obstante, deciros que Mr. Estopiñá, había tenido mucho tiempo antes que él, un precursor; hacía mucho tiempo que nosotros estábamos fijados sobre la orientación de las palomas mensajeras.

He escrito más de quince columnas (1) en este

mismo periódico para exponer en él mi tesis; no es que yo quiera revindicar la paternidad, pero mucho antes que él habíamos abundado en el mismo sentido; decíamos nosotros que es por medio de las ondas hertzianas y magnéticas que el mecanismo de la paloma obra y hasta me alegro de saber que vuestro distinguido corresponsal ha sostenido con nosotros la misma tesis. Estoy tanto más encantado porque para el que no conozca la personalidad de mi eminente colega, le diré que Mr. Estopiñá, está dotado de una erudición grande habiendo estudiado de una manera profunda los elementos científicos, las causas y las influencias meteorológicas, astronómicas y geográficas. Sin embargo, hemos tenido predecesores.

Michelet, que yo invocaba en uno de mis artículos, en una hermosa obra de *L'Oiseau*, nos ha dicho:

Ser eminentemente electrico, el ave más que ningún otro animal está en relación con sin número de fenómenos de meteorología, de calor y de magnetismo que nuestros sentidos y nuestra apreciación, no alcanzan. Los percibe desde que nacen, en sus primeros comienzos, mucho antes que se pronuncien. Las soles corrientes del aire, en relación (sobre el mar) con las del agua, tal vez aún invisibles corrientes magnéticas, las percibe este atrevido viajero.

La teoría que emitimos no es pues completamente nueva, sino que al contrario ha sido probada, verificada, hace mucho tiempo, no tan solo por Michelet, sino también por Tousseprel, de Contreras y otros sabios.

Pero, lo que sin embargo no ha sido dicho positivamente por ningún otro autor, que sepamos, es que nuestra paloma mensajera, al igual que todos los migradores por necesidad, goza de la misma facultad que estos últimos; es decir, poder dirigirse con certeza en plena noche.

N. del T. (1) El que firma el artículo no es el autor de las quince columnas; lo fué su padre de igual nombre, hoy difunto.

Y añadía: *Estando admitido que las palomas ejecutan largas correrías en plena noche, se impone este dilema: o bien la paloma es nictalope y ve de noche, o bien la paloma para orientarse y para volver al palomar cuando es imposible ver claro, está guiada por otra cosa distinta que sus ojos.*

¿Cuál es en este caso, esta otra cosa? Descartada la vista a distancia, la memoria debe ser también descartada, pues los puntos de referencia sobre los cuales esta podría apoyarse no pueden ser apercibidos en tiempo útil y a distancia; solo nos resta admitir que la paloma mensajera tiene la percepción clara y precisa por medio de tentáculos misteriosos de las corrientes magnéticas, que al igual que la brújula, la conducen al puerto, es decir, a su lecho natal.

La definición exacta del elemento sobre el cual se basa el instinto de la dirección que guía la paloma mensajera, se encuentra pues concretada, según nosotros en la admisión de la impresionabilidad extraordinaria de nuestras mensajeras, al igual de todos los migradores por necesidad, de poder dirigirse con certeza en plena noche.

En cuanto a nosotros, no encontramos nada de anormal en este hecho y no vemos porque fuera de otro modo en un animal que ha sido creado por una selección consciente y bien entendida, que ha sido siempre conducido en una sola y misma vía, los viajes, en los cuales ha venido a ser entrenada con una habilidad sin igual.

Nuestras palomas, al contrario de los migradores periódicos, que ejecutan por instinto sus

viajes de Norte a Sur y de Sur a Norte, cuando el cambio de temperatura les advierte que es tiempo de ponerse en camino, no tienen necesidad de estos cambios atmosféricos; desde el momento que se la aleja, su brújula natural les dice que se les ha apartado y que hay necesidad para ellas de poner la proa sobre tal o cual punto cardinal para poder llegar a su palomar respectivo y véase ahí porque parten dirigiéndose lo mismo del Oeste, del Norte al Mediodía, que del Mediodía al Norte.

Los Concursos de Corbeil (320 kilómetros) y Melun (2) (325 kilómetros), con suelta de noche, que ciertos espíritus estrechos se complacían en considerar como un disparate que iba a conducir a un desastre completo, nos han revelado todos estos hechos con claridad meridiana.

Nos han demostrado que independientemente de la raza, de la memoria local, *la paloma puede también dirigirse con certeza en plena noche oscura, no utilizando en este caso más que la extrema sensibilidad, de que está dotada, puesta en contacto constante con las corrientes magnéticas que desprende la tierra, las aguas y la atmósfera ambiente.*

Habíamos pues levantado un extremo del velo de este misterio que nos enloquece y la naturaleza se complace en esconder y habíamos resuelto este problema árduo que creíamos insondable, que es *la orientación de las palomas mensajeras.*

AUG. DE DAMPREY

(2) Véase el comentario, poco favorable, que en la «Sección de Noticias», publicó el n.º 260-261 de LA PALOMA MENSAJERA 1912.



Real Federación Colombófila Española

1.^{er} Concurso Nacional para pichones

Con el objeto de estimular la educación de los pichones del año a los pocos meses de nacidos, que desarrolla su instinto de orientación para los años sucesivos y los selecciona naturalmente, esta Federación organiza un concurso exclusivo para pichones con arreglo a las siguientes

BASES

1.^a—Solo podrán tomar parte los pichones de 1914, demostrándose esta circunstancia por la anilla de nido o por una relación jurada del presidente de la Sociedad correspondiente, en el caso de que para pichones nacidos en el año se hubieran empleado anillas sobrantes de años anteriores, o anillas sin fecha.

2.^a—Podrán tomar parte en el concurso todos los aficionados del país, pero inscribiendo sus pichones por conducto de una sociedad federada, la cual dispondrá una previa educación, organizándola con entera independencia, con arreglo a las condiciones y abono de cuotas de viaje que estime convenientes.

3.^a—El Concurso Nacional de pichones se celebrará el día 15 de Diciembre a 200 kilómetros como minimum y 210 como maximum, verificándose las sueltas en la estación de ferrocarril que cada Sociedad escoja.

4.^a—Para poder entrar en concurso deberán las sociedades avisar a la Secretaría (Academia,

10, Madrid) antes del 15 de Noviembre, señalando la fecha de entrega, punto de suelta y pequeños premios honoríficos que ofrezca.

5.^a—La cuota de concurso será de 1 peseta por pichón para los socios de sociedades federadas, y de pesetas 1'50 para los demás aficionados, con cuyo importe cada sociedad costeará los gastos de su respectivo viaje, ingresando el remanente en la caja federal.

6.^a—Para poder celebrarse el concurso será preciso que tomen parte en él más de una sociedad.

7.^a—El pichón que obtenga la mayor velocidad absoluta ganará a su dueño el premio de S. A. R. el Infante Don Fernando de Baviera que quedó sin adjudicar en el anterior concurso nacional.

8.^a—Los premios que ofrezcan las sociedades, consistentes en pequeños objetos de arte, parejas de pichones y medallas se prorratearán entre las diversas sociedades que concurren según el número de pichones que cada una tenga inscritos; acompañando a los mismos un diploma de la Federación. Esta otorgará otros diplomas como premios de mérito hasta completar uno por cada diez pichones.

Dichos premios se relacionarán en una lista, que se circulará a los sociedades el día 1.^o de Diciembre, y se adjudicarán en su día por orden de veloci-

dad, limitado por el prorrateo entre las sociedades.

9.ª—El Reglamento de los Concursos Nacionales regirá en este Concurso; en todo lo que no esté previsto en las presentes bases.

Madrid 9 de Septiembre de 1914.

V.º B.º

El Presidente.

M. García Prieto.

El Secretario.

Joaquín de la Llave

Real Federación Colombófila Española.

Hay un sello de Armas en seco que dice: «Ministerio de la Guerra-Sección de Ingenieros.

«El Sr. Ministro de la Guerra dice hoy al Capitán General de la primera Región lo siguiente:

»En vista del escrito del Presidente de la Real Federación Colombófila Española, fecha diecisiete del mes próximo pasado, solicitando la concesión de un premio para el veinte Concurso Nacional de palomas mensajeras, el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien disponer que con cargo al Capítulo tercero, Artículo único «Gastos diversos é imprevistos», se destinen ciento cincuenta pesetas, para la compra de un objeto de arte que será adjudicado al palomar que obtenga mayor número de comprobaciones.

De Real Orden comunicada por dicho Señor Ministro, lo traslado a V. S. para su conocimiento.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid veintiocho de Julio de mil novecientos catorce.

El Subsecretario, José Jofre

Sr. Presidente de la Real Federación Colombófila Española.

Es Copia

El Secretario Tesorero

Joaquín de la Llave

Real Federación Colombófila Española

Aprobado por gran mayoría entre las Sociedades Federadas el Reglamento para el Concurso de Diciembre, para pichones, sin más modificaciones que las propuestas por ellas de autorizar pichones anillados con sortijas de años anteriores mediante relación jurada de los Presidentes de las Sociedades y dejar a iniciativa de las comisiones de concursos de éstas la intervención de las sueltas y comprobación como se hizo en el último Concurso Nacional, las he remitido al órgano Oficial para su publicación y al propio tiempo se lo adelanto a V. para que esa Sociedad pueda prepararse, si ha de tomar parte en él.

También le recuerdo la obligación que tienen todos los aficionados de presentar en la Comandancia de Ingenieros correspondiente el Censo anual de palomas con arreglo al Reglamento para el servicio de Comunicaciones aprobado por R. D. de 12 de Julio de 1899.

Dios guarde a V. muchos años.

Madrid 5 de Octubre de 1914

El Presidente

M. GARCÍA PRIETO

Sr. Presidente de la Real Sociedad Colombófila de



Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Educación de Otoño

para pichones del año y palomas adultas

Acuerdo de la Junta Directiva

Habiéndose recibido de la Comisión Ejecutiva de las fiestas del Centenario de Prim en Reus, participando que quedaban aplazadas indefinidamente éstas a causa de la guerra europea, y por lo tanto sin efecto, por

ahora, el concurso Reus-Barcelona, esta Directiva ha acordado anular el plan de educación en dirección a Reus, y en su lugar organizar otro distinto por la vía de Lérida, que se inserta a continuación.

Barcelona, 20 Septiembre 1914

V.º B.º El Presidente.—La Llave

El Secretario.—Luis Llopis

Viajes de educación

ETAPAS	Klm	Cuotas	ENTREGA	SUELTA
Cornellá	10	0'10	26 de Octubre de 21 a 23	día 27 (martes)
Molins de Rey	14	0'10	2 Nbre. (lunes) " " " "	" 3 "
Gelida	25	0'10	9 " " " " " "	" 10 "
San Sadurni	33	0'15	16 " " " " " "	" 17 "
San Guim	72	0'20	20 " (viernes) " " " "	" 22 (domingo)
Mollerusa	115	0'25	27 " " " " " "	" 29 "
Almacellas	150	0'30	4 Dcbre. " " " " " "	" 6 "

Concursos especiales para pichones del año

Mollerusa: 110 Klm.

Cuota suplementaria por cada pichón inscrito a concurso: pta. 0'50.

Premios: Del 1.º al 5.º medallas de bronce y diplomas de honor, 6.º y si-

guientes hasta completar uno por cada diez pichones inscritos, diplomas de mérito. Con el remanente del concurso se formarán premios de 10 pesetas que se adjudicarán a series de dos pichones sin designar.

Los cinco premios de honor se asignarán a palomares distintos, por orden de velocidad siempre que su comprobación se haya

efectuado antes de transcurrir una hora después de la primera paloma llegada.

Almacellas: 150 Klm.

Cuota suplementaria. Igual que en el concurso anterior.

Premios: Iguales que en Mollerusa, salvo que las medallas serán de plata en vez de bronce.

ADVERTENCIA

En el caso que reinara niebla densa en el llano de Urgel, como ha acontecido algunas veces en Otoño, las palomas se soltarán en San Guim, devolviéndose en este caso las cuotas de concurso.

Concurso nacional para pichones del año

Organizado por la Real Federación Colombófila Española, con las bases que se insertan en el lugar correspondiente.

Sariñena: 202 Klm.

Cuota: 1 peseta.

Entrega. El 13 de Diciembre.

Suelta. El 15 de Diciembre.

Condiciones generales para la educación de Otoño

1.º Los socios disfrutarán las siguientes rebajas en las cuotas de viaje de todas las etapas:

de 16 a 25 palomas	descuento del	10%.
" 26 a 35 "	" "	15%.
" 36 a 50 "	" "	20%.
" 51 en adelante "	" "	25%.

2.º Los que no pertenezcan a esta Sociedad, pagarán las cuotas ordinarias de viaje pero sin rebaja, y 50% de aumento en las de concurso.

3.º Las cestas quedarán desinfectadas, los socios que lo deseen podrán usar las

mismas cestas para todos los viajes, fijando en ellas su tarjeta, pero deberán satisfacer en este caso las cuotas de 30 pichones por ser la cabida reglamentaria, aun que no la llenen

4.º Los concursos quedarán cerrados una hora después de la primera comprobación.

Aprobado por la Junta directiva en sesión celebrada en este día

Barcelona, 20 de Septiembre de 1914

V.º B.º EL PRESIDENTE.—La Llave

EL SECRETARIO.—Luis Llopis

NOTA DE LA REDACCION

Llamamos la atención a nuestros lectores sobre la conveniencia de hacer viajar en esta época del año, a los pichones de más de tres meses de edad, y también a las palomas adultas, para asegurar el éxito en los concursos de primavera.

Palomas encontradas

Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona.
Secretaría General
Núm. 1629

El Sr. Gobernador Civil de Zaragoza en oficio de fecha 30 de Abril último me dice lo siguiente: «El Alcalde de La Almolda con fecha 21 del actual me dice.—Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que en el día de hoy se ha personado en esta Alcaldía D. Cristobal Arú Olona manifestando que su dependiente Bernardino Brondear de oficio pastelero se presentó anoche una paloma mensajera que cogió en la mañana del 17 del actual en la partida denominada Reginza de Juan Olona de este término municipal cuya paloma está herida en el centro del ala derecha; en la pata derecha lleva un arete sencillo de metal que se lee 12-698 Derby-Catalá; en la pata izquierda otro arete sin inscripción y un anillo de goma con el n.º 898 en el ala izquierda se lee Colominas-Sitjas 11 Barcelona, en el ala derecha se lee Cortes 310 K. Ruta 236, lleva algunas plumas pintadas de morado en el interior de las alas.»

Lo que comunico a V. a los efectos oportunos.
Dios guarde a V. muchos años.
Barcelona 5 Mayo 1914.

El Gobernador interino.

José Díe

Sr. Presidente de la Real Sociedad Colombófila.
Escudillers, 5, 7 y 9, pral.

Gobierno Civil de la Provincia de Barcelona.
Secretaría General.

Núm. 2584

El Sr. Gobernador Civil de Lérida me dice lo siguiente:

«El Alcalde de Canejan con fecha 6 de los corrientes comunica a este Gobierno que el vecino de dicha villa D. Miquel Arté Sanmartín le ha presentado una paloma mensajera que lleva en la pata izquierda en caucho encarnado la letra A, en guarismo 913 y en letra «La Loyale Liege Barcelone», en la otra pata un anillo de plata en que se lee H. Y. 80-549; en el ala derecha «La Loyale Liege Barcelone y en la izquierda Barcelona. Lo que comunico a V. E. para que se sirva participarlo a la Sociedad Colombófila de esa

ciudad a fin de que pueda reclamar dicha paloma a la Alcaldía de Canijan que la conserva en su poder a disposición de su dueño.

Lo que tengo el gusto de comunicar a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.
Dios guarde a V. S. muchos años.

Barña. 16 Julio 1914.

P. O.

José Díe

Sr. Presidente de la Real Sociedad Colombófila.

El Sr. Alcalde de esta ciudad ha tenido la atención de enviarnos para su inserción la siguiente carta que ha recibido:

Aigues-Mortes. Le 9 Juillet 1914.

Monsieur Le Maire de Barcelonne.

Je me permet de vous écrire ces quelques mots au sujet d'un petit reinsegnement dont voici le rapport:

J'ai trouvé un pigeon voyageur qui était probablement fatigué et j l'ai recueilli. Alors après avoir des reinsegnements l'on ma dit de le faire partir, et c'est ce que j'ai fait. c'est pour ceci que le tient a vous en avertir vu que moi je ne connais pas la Maison don est sorti ce pigeon.

Voici le N.º du pigeon. et les quelques lettres que j'ai pu reconnaître N.º 96.385-11 Belge-B La Loyale Barcelonne Liège. Portant une dépêche écrite en N.º ou je n'rien pu y comprendre.

J'ai lâché le pigeon le vendredi matin 4^h du matin apres l' avoir fait manger.

Monsieur Le Maire je n'ai rien a vous dire, et je vous pris de bien vouloir en rendre conte a cette maison colombiere si elle existe a Barcelonne.

Recevez Mr. Le Maire mes salutations les plus destinguee.

Beroline Louis

Voici mon adresse.-Beroline Louis, au domaine du Bosquet par Aigues-Mortes
(Gard) France

J'ai lâché le pigeon le vendredi matin et il n'a pas pu voler il est blessé a l'aile droite.

Alors je le tient a la disposition de la maison colombiere si elle le reclame.



Los palomares belgas

La invasión alemana tiene que haber producido efectos desastrosos en los palomares belgas. Carecemos de noticias directas de aquellos colombófilos y sus periódicos especialistas o han suspendido su publicación, o nos llega con gran retraso algún ejemplar; en cuanto nos sea posible daremos una información amplia de su gran desastre, que hará época en los anales de la colombofilia, pues jamás se ha registrado, ni es posible que vuelva a ocurrir hecho de tal magnitud.

Desde luego puede afirmarse que han de ser en gran número los palomares destruidos, no solo en las ruinas de Lovaina, Malinas y Termonde, sino en muchas otras poblaciones en donde han entrado a saco los alemanes. Las pobres mensajeras habrán servido de artículo de alimentación para los invasores, y donde no, habrán sido confiscadas para la comunicación, precisamente de los enemigos de los belgas.

Los colombófilos del mundo entero, y entre ellos muy particularmente los españoles, están con inmensa expectación por conocer las proporciones de tan gran catástrofe; nos asociamos a su duelo

nacional, y enviamos a nuestros hermanos los colombófilos belgas la expresión de nuestro intenso y sincero dolor.

Las palomas instrumentos de espionaje

Basilea 5 de Agosto de 1914
(del Corriere della Sera del 7 8 1914)

La policía de esta ciudad ha secuestrado una paloma mensajera, que conducía debajo de una de sus alas una nota, relativa a informaciones de carácter militar y el nombre del propietario. Este último un francés, fué detenido. Registrado su domicilio se encontraron importantes documentos y un deposito de palomas mensajeras.

Después de una rápida información la policía ha descubierto una agencia de espionaje al servicio de Francia. Los espías de Basilea debían comunicar al ejército francés todos los movimientos de tropas efectuados al norte de la frontera. Se efectuaron ocho detenciones y fueron secuestradas otras numerosas palomas mensajeras. Las palomas debían conducir a Belfort, por la vía aérea, todas las noticias interesantes para el ejército francés.